



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

FRONTERA NORTE

ENTREVISTA A

MARGARITA LOPEZ ESCOBAR

POR

SARA REYES LOPEZ

PHO-2-83

MATAMOROS, TAMAULIPAS

11 OCTUBRE, 1984

INFORMANTE: MARGARITA LOPEZ ESCOBAR

ENTREVISTADOR: SARA REYES LOPEZ

11 de octubre de 1984, siendo las 8 de la noche empezamos la entrevista con la señora Margarita López Escobar

S.R.L.- ¿Cómo se llama señora?

M.L.E.- Me llamo Margarita López Escobar, nací en 1934, soy originaria de San Pedro, Coahuila, nada mas que ahora radico aquí en Matamoros, nos venimos de alla de mi tierra cuando yo todavía era una niña, en 1942, nos venimos para aca, una compañía que hoy desapareció, que se llamaba antes Figueroa, nos mandó traer dándole pasajes para todos, nos venimos en el autobus para aca para Matamoros. Llegamos a un rancho que se llama hoy Pozo de San Juan, ahí estuvo mi papá trabajando, según él era una persona que no le gustaba estarse en una sola parte, sino que él luchaba por salir avante, porque éramos muchos hijos, éramos doce hijos, entonces a él se le afiguraba que no le alcanzaba para mantenernos, de esa manera nosotros dejamos nuestra tierra.

Al pasar de los años crecimos aquí en Matamoros, yo en lo personal fui a la escuela, poco tiempo, no pasé mas que a tercer año, si no hubiera sido por mi papá, quizás no hubiéramos sabido ni escribir su nombre, porque las escuelas estaban muy lejos, realmente éramos muchos hijos, nos íbamos a pie a las escuelas que agarrabamos cerquitas, era el problema, por eso no entiendo mucho de las escuelas, pero si me siento capacitada para responder cualquier pregunta de los años que yo viví.

Cuando nosotros llegamos aquí a Matamoros, Matamoros no era

tan grande, no era tan grande, era chico, su orilla llegaba a donde está el hotel Hernández, ahí llegaba, me acuerdo yo que hicieron una caseta para el tránsito estuviera ahí sentado y en aquellos años como en 1949 fue la última cosecha que se dio buena, mi papá era administrador de un rancho que se llamaba Rancho Colorado, entonces los primeros años que fueron 50, todavía se levantó cosecha, pero cosecha abundante fue en 1948, 49, que venía muchas gentes de fuera, de otras partes, como de Zacatecas, de San Luis, de por ahí se juntaban muchos pizcadores que le decía la gente, mi papá era el mayordomo y nosotros vivíamos bien, ya habíamos crecido un poco, me acuerdo que yo tenía como 11, 12 años, pizcabamos, no había bus, teníamos que venir agarrarlo hasta un ejido que se llamaba La Tijerita, nos traía mi hermano el mayor él manejaba el tractor, y ahí veníamos a traer el mandado, agarraba el bus a la tijerita para venir al mandado, si no nos veníamos por el Ejido la Venada en un guayín, mi papá tenía un tiro de mulas, llegaba el guayín y veníamos al mandado, pero durábamos casi todo el día, porque era una brecha y esa brecha estaba muy mala, esos años que yo viví fui una muchacha muy feliz, aunque vivíamos pobremente, quisiera yo vivir esos años, porque era la gente muy pacífica

S.R.L.- ¿Y a qué años se vino ya a vivir para siempre aquí a Matamoros?

M.L.E.- Nosotros nos venimos en 1942, el 42 llegamos aquí, pero que yo me acuerde bien de todos esos años, me acuerdo de 1948-49, yo me acuerdo bien de esos años, cuando, pues fijese que era tan poco lo que el patrón le pagaba a mi papá 350 pesos por semana por administrar un rancho, mi papá levantaba mucho algodón, maíz, entonces él se encargaba de pagar, o sea que mas antes, te digo porque en aquellos

días la gente era hasta mas decente, cuidaba su trabajo, el patrón confiaba mucho en su trabajador, porque el trabajador era honesto, así podía tener mucho dinero, porque eran muchas rayas las que pagaba a los trabajadores y mi papá fue una persona muy honesta, como dice, y así comenzó, así se quedó, porque él nunca agarró nada

S.R.L.- ¿Y cuánto le pagaba su papá a los trabajadores del dinero que le pagaban a él?

M.L.E.- Les pagaba el kilo de algodón se les pagaba a 15 centavos, así es que creo yo que la gente no alcanzaba a pizcar mucho, lo mas que hacían eran tres toneladas, cuando era una familia grande, hacían cuatro toneladas, según lo que sacaban se le pagaba por semana, pero no era gran cantidad lo que se les pagaba, pero la gente con eso la hacía, comía muy bien , juntaba su dinero y no era necesariamente irse para el toro lado, sino aquí en Matamoros, como nosotros fuimos de las personas que nos quedamos, y hasta la fecha

S.R.L._ ¿Y cómo se llamaba el rancho donde trabajaba su papá?

M.L.E.- Se llamaba Rancho El Colorado y era propiedad del señor Antonio Porras, o sea que el señor Antonio Porras era hermano del arquitecto que se llama Raul Porras chico, porque Raul Porras grande me imagino que ya se murió. Al ver nosotros que el trabajo conforme fueron pasando los años , la tierra se fue negando a no querer su fruto como se dice, porque la tierra se empezó a silitriar y a escasearse el agua, ya no llovía, porque llovedores aquellos años, eran temporales, frío y mucho que llovía, el 49 cuando en el rancho no conocíamos la televisión, ni los radios, ya cuando se empezó mas hablar de la música, mi papá nos compró un radio chiquito con batería, una batería grande que compramos en Matamoros, había una tienda en Matamoros

que se llamaba la tienda, se llamaba la Popular antes cuando vivía Alfredo Gallegos, ahí compraban cantidad de mandado, porque llevabamos mandado para los trabajadores y el radio, que nada mas teníamos radio, porque las baterias se acababan pronto y no eran caras, costaban 35 pesos , pero el que desembolsaba 35 pesos para comprar unas baterias era un lujo tener un radio, cuando menos cuando empezabamos a oír la XEO, fue la primera, la XEF de Monterrey, ya después la W, se inauguró, decía que música en el viento, pero como uno era tan ignorante, que no conocía nada de eso, no sabíamos que era música de viento.

De todos modos yo deseo mas la vida aquella que la de hoy, porque hoy se gana cantidad de dinero, pero no se compra hoy nada, antes si. Yo me acuerdo que mi papá decía que el kilo de maíz costaba 15 centavos, 11 centavos, nada mas que si había muchos en el rancho teníamos que moer en el molino, en el molino de mano y mi papá fue una de esas personas que no le gustaba quedarse en un solo lugar, cuando se vino para aca, como éramos siete hermanas y los demás eran hermanos, nos dijo ya comenzó a sentirse viejo, ahora si, yo los puse en el camino donde pueden agarrar, de ustedes depende de que se hagan, vivir por si solos, por eso nosotros nos enseñamos a trabajar y a luchar en esta vida, porque luego yo me casé, mi hermana Dolores que ella fue una persona, aunque estaba chamaca, era una niña, se fue para el otro lado, alla se quedó, ella arregló su pasaporte por medio del tiempo que estuvo por alla, desde que tenía 9 años y hasta que tenía 16 años empezó arreglar, mi hermana Ma. de Jesús también se fue para el otro lado, allá se casó con un señor viudo y arregló, allá tiene sus hijos, alla está, yo trabajé mucho al otro lado, luego yo me casé aquí, aquí tuve todos mis hijos, pero yo soy una persona completamente feliz

S.R.L.- ¿Qué otro trabajo tuvo su papá?

M.L.E.- El nada mas era mayordomo y luego después se incorporaron a un ejido a arreglar unos papeles, a pedir tierras, que es el ejido Cabras Pintas. Entonces él se independizó de los ranchos ya no quiso trabajar en los ranchos, en ese Rancho Colorado que duramos muchos años, que era propiedad de la compañía Fegueroa que hoy ya no existe, yo no acabo de entender qué fue lo que pasó, el caso es que llegó una noche, eran, llegaron como 36 tractores de la Compañía Figueroa que era antes en un lado del rancho del poblado que se llama San Juan, en donde estaba esa compañía muy grande, abarcaba lotes y lotes de tierra, que ellos resenrraizaron, entonces una noche mi papá estaba esos tractores llegaron como a la una de la mañana, me imagino que fue un embargo que cayó alla, sin embargo mis papá llegaron a ese rancho, trajeron como 36 tractores, unos tractoristas de ese rancho y esos tractores llegaron y los formaron, cada tractor traía una sembradora y un - arrastros de discos, una rastra de pico y esos tractores llegaron y los pararon ahí, ese rancho tenía tres bodegas grandes y en esa bodega, esos tractores jamás fueron reclamados, ni por la compañía, no se lo que pasó, yo nunca acabo de comprender, esos tractores se fueron acabando, acabando de estar ahí parados, porque nunca los reclamaron, y ahí duramos como 18 años y esos tractores se fueron acabando, acabando. Un día llegaron unos señores y vinieron y se llevaron unos cuantos, pero los demás no, mi papá nunca fue capaz de vender un tractor, de sacar algo de ese rancho, porque él estaba cuidando y nunca sacó nada de ahí, porque esos tractores se quedaron ahí, sino que esos tractores se quedaron ahí en el Rancho Colorado, donde mi papá cuidaba , administraba, ese señor Porrás le habló, el señor Antonio Porrás le habló y le dijo que él ya no tenía dinero para seguirle pagando para que cuidara el rancho

porque ya las tierras se habían abandonado, ya no se sembraban, completamente se insalitraron porque se abrió un dren que, que pegaba de la setenta, a un lado del Rancho la Tijerita, mi papá tuvo que salir de ahí, para acercarnos más a Matamoros, Nosotros fuimos a la escuela La Venada, los mas chicos.

Llegó otra persona al rancho y dicen que ese señor fue vendiendo los tractores en partes.

Una historia que platicaban que había una bodega muy grande, que según cuando la andaban haciendo, se pelearon los albañiles, luego a uno de ellos lo mataron con una cuchara y lo mataron ahí mismo adentro, un tío sería fanático en eso, le decía mi papá, levántate vamos a decirle ~~haber~~ que quiere, porque ese señor no me deja dormir, me dice que me acerque que lo destape, que lo saque, entonces que dijo, no , no, son puras mentiras tuyas, entonces vino un señor, me parece que era de Guanajuato, entonces él entendía algo de la biblia, entonces dice que fueron, cuando el señor decía, sáquenme aquí estoy en la esquina, otro día escarbaron ahí donde decía el señor, dice que se puso en un rincón y se fue desapareciendo, y él lo que decía es que pedía justicia, porque lo habían matado, dice que otro día así como traía un pantalón negro, y una camisa con florecitas chiquitas, dice que ahí estaba el pantalón nada mas y la camisa y parte de él ahí en el rincón, él pidió que lo sacaran y lo enterraran en el panteón, entonces mi papá y mi tío sacaron lo que quedaba, porque así como lo mataron lo enterraron y sacaron parte de la calavera y en la cabeza dice mi papá le habían dejado la cuchara, donde le había pegado con la cuchara se la dejaron enterrada en la cabeza, entonces mi papá y mi tío, sacaron conclusiones, de que a ese albañil cuando andaban haciendo esa bodega lo mataron con la cuchara con que batían el cemento, por eso ese señor, no se si serán fantasías de ellos, mi papá era una persona muy sensata, mi papá no podía decir

tantas mentiras

S.R.L.- ¿Cómo se llamaba la bodega esa?

M.L.E.- Era parte del rancho, porque eran tres bodegas, pero para guardar la cosecha esa era una bodega muy grande, dos puertas, puertas de carrillo, la de atrás y la de adelante, era una bodega grande, que habían como seis tractores, pero esa bodega era para guardar, porque mi papá sembró ajonjolí, y se dio muy buena cosecha de ajonjolí, fue lo que se sembró y maíz, pero el patrón no quería como maíz, frijol, no quería, él sembró como dos años ajonjolí, levantó muy buena cosecha, tenía la bodega llena de ajonjolí, esos años eran buenos para nosotros y para la gente.

Entonces ya nos salimos de allá de ese rancho y nos venimos para otro rancho mas cercas para San José, ahí estuvimos viviendo y mi papá sembrando, le había rentado, no se cómo era eso, que tenía que darle parte al dueño de la tierra de la cosecha que sacara y todo, entonces mi papá ya se empezó a poner enfermo y enfermo. Mi hermana la mayor la que estaba en el otro lado, a mi papá le compró un solar aquí en la colonia Obrera en donde vivimos ahora, aquí en la colonia Obrera fue cuando mi papá ya se murió De mi vida pasada, fue una vida que yo viví que me gustaba mucho, cuando íbamos a los bailes, en aquellos tiempos que éramos jóvenes, éramos cinco muchachas y los bailes que hacían en el ejido, ponían un poste enmedio y con unas lámparas de gas, de petróleo y una acordeón y unas guitarras, tocaban las polkas, la gente se veía feliz, no se había tantisimas cosas como ahora. Después en el 68 ya estábamos aquí en la colonia

S.R.L.- ¿Y cómo era la colonia cuando ustedes llegaron?

M.L.E.- Aquí en donde vivíamos nosotros, en la colonia Obrera du-

ró muchos años de que ha ingresado mucha gente, pero toda la gente de la colonia Obrera nos conocíamos, hoy de esa gente queda muy poca porque la colonia se llenó de mucha gente, no se donde ingresó tanta gente, entonces aquí en la Colonia Santa Elena, porque yo me casé, mi es poso rent á b a m o s, le rentábamos al señor Narciso Mejía, le rentábamos un solar de 15 de frente por 18 de fondo por 36 pesos al mes, entonces esas tierras de Santa Elena eran vírgenes, sembraban algodón y sembraban sorgo h a s t a e l c a n a l, ese canal era una pura, un canalito pero ch i q u i t o y de ese canal acarreamos agua para lavar y para tomar íbamos para los molinos, aquellos que están junto a la Esperanza, los molinos Victoria y todos esos, traíamos dos latas para tomar, porque entonces no había que troques de agua, traíamos agua del canal pero no la podíamos tomar porque traía mucha basura, nada mas era buena para lavar, ni para lavar las basijas servía, entonces nosotros batallabamos mucho del agua porque no había ni pipas, solo que acarreamos el agua de ahí para tomar, y esas tierras h a s t a c e r c a d e d o n d e v i v i a n o s l o s M e d r a n o, aquí tenían muchas vacas y empezaron a quitar esos animales porque se venían hasta aca

En aquellos años si yo hubiera tenido dinero, hubiera com pr a d o s o l a r e s, porque fíjate cuando ya el señor Nar c i s o G a r c i a ya nos dijo que ya no nos iba a rentar porque ya había vendido al señor Roberto Guerra, fue en 1967, 68 en esos años, cuando compramos nosotros, era barato, lo que pasaba es que no había dinero, nosotros le compramos a Roberto Guerra a siete mil pesos el solar, quince de frente por diez y ocho de fondo y nosotros pagamos de enganche del solar, por el contrato 150 pesos, dando una letra de 62 pesos, o sea por todo interés y todo me vino costando a mi el solar, 10 mil cuatrocientos por todo, entonces mi esposo trabajaba en la Pepsi Cola, era su sueldo tan raquítico, le pagaban 120 pesos por semana, éramos

seis de familia, él me daba 150 pesos para comprar el mandado para todos y completaba muy bien y de aquí pagabamos la letra, sesenta y dos pesos, del solar, de luz pagaba seis pesos, nueve pesos de luz, nada mas que si teníamos que comprar el agua, después entraban pipas, nos daban la pipa de agua a uno cincuenta

S.R.L.- ¿Y antes para tomar el agua, antes de que no existía la pipa cómo le hacían?

M.L.E.- Ibamos al canal a traer agua en cubetas, en botes, para lavar y para hacer el quehacer de la casa y para tomar íbamos hasta los yines, los yines esos de semilla, donde machucaban, molían la semilla, que allá en mi tierra le llaman despepitador de algodón, a esos íbamos y ahí nos daban agua para tomar ahí los yines

S.R.L.- ¿Cuánto tiempo tiene mas o menos de vivir aquí en Matamoros?

M.L.E.- Aquí cerquitas de Matamoros tengo 36 años de vivir aquí cerca de Matamoros

S.R.L.- ¿Y cómo era el centro cuando ustedes llegaron?

M.L.E.- Nosotros, cuando, como mi papá nos traía a la tienda, a una tienda de don Carlos Vázquez y ahí -nos metíamos, muchachas de rancho que no alcanzabamos a descifrar la vida como hoy, unas muchachas que no teníamos, nuestra libertad era tanta o nuestro modo de vivir

- Yo me acuerdo cuando estaban haciendo la iglesia chiquita la única, la iglesia, la única que ya estaba hecha era la catedral, pero si me acuerdo cuando había un mercadito ahí en la placita Allende, mercado pobre, era de puras casitas de cartón y lámina, había puestos de frutas, en el mercado grande era un mercado pobre

S.R.L.- ¿Y cuál es ese mercado ahora?

M.L.E.- El Juárez, ese mercado fue quemado, lo quemaron, también cuando cambiaron la casa esa, porque la zona roja estaba aquí cerca de donde está el hotel, por el hotel Victoria, por ahí quedaban esas casas,
También me acuerdo cuando mataron al presidente Ernesto Elizondo, también cuando ese presidente, también el alcalde de Matamoros, también cuando ese presidente y cosas que han pasado, que se ha quedado así, porque Matamoros ahí donde está la coca, era un estanque de agua, era basurero y la coca no estaba, él único que estaba era el hotel Colonial, nada mas que estaba un poquito separado del centro, era el Hotel Colonial, después el Hotel Hernández la calle donde venden la lámparas esas, ahí era una calle muy atascosa y había una vulcanizadora y tiraban llantas viejas y feo que estaban esas calles, colonias no había muchas que yo me acuerde nada mas la popular era la que había, la Esperanza, la Obrera, la Buena Vista era un ejido, después aquí en la San Francisco no había tantas casas, había una que otra casa, y todavía no estaban pavimentadas, los bomberos siempre han estado ahí, el correo no estaba ahí en donde está, el correo estaba en donde están los soldados, o sea que las gentes de antes acostumbraban escribirse de una ciudad a otra, porque la gente escribía a lista de correo, iba a lista de correo y ahí estaba su nombre que había carta

S.R.L.- ¿Ya estaba pavimentado todo el centro?

M.L.E.= Si, ya estaba pavimentado, parte del centro, ahí en la placita Allende todavía no estaba pavimentado, cuando quitaron los puestos que había y todo eso, era un solar, tenía tierra todavía, era así como un solar, ya después empezaron hacer la plaza Allende, no estaba esa plaza, nada mas la pura de armas

S.R.L.- ¿Y no alcanzó a ir a la escuela aquí en Matamoros?

M.L.E.- Aquí en Matamoros no

S.R.L.- ¿Hasta qué año llegó de primaria?

M.L.E.- Pues sería a tercero

S.R.L.- ¿Recuerda a sus maestros?

M.L.E.- Si a la profesora Severa López, no había tantos profesores, mas antes la gente, los niños cuando ya iban a tercero es que ya sabían, una persona que pasaba a tercero era porque ya sabía, ya sabía muy bien, sabía hacer cuentas, ya sabía leer, ya sabía escribir, la persona que pasaba a segundo, los maestros de mas antes, si enseñaban mucho a los niños, yo me acuerdo de una profesora que se llamaba María Tolentino, era una profesora capacitada para enseñar, porque ella enseñaba a las niñas hacer pastel, repostería, tenía un día por semana y una semana de dibujo, un día dibujo, un día para hacer repostería, y sacó un grupo de niños que si sabían pintar, se enseñaron a pintar, entonces ella habló con los padres de familia que esos niños ya estaban capacitados para ir a otra escuela, había un colegio que se llamaba Charco Azul, entonces los padres de mas antes todavía no entendían mucho la educación, desistieron de eso, entendieron mal, porque decían que la maestra quería llevarse a sus hijas lejos de sus padres, y no era eso, es que la maestra, ella sabía que los niños estaban capacitados, las muchachas, ya eran muchachas grandes, pero era una maestra que si sabía y dura, dura con los niños, o sea que sabía educar los niños, y era clases todo el día porque entraban a las 8 y media y salían a la una y media a comer y regresaban de nuevo para salir a las cinco y media, o sea que era una sola maestra para una escuela

S.R.L.- ¿Y pagaban colegiatura?

M.L.E.- Era primaria, era gratis, no se compraban ni tantos libros, ni tantos cuadernos, los padres de familia no gastaban tanto como ahora, yo me acuerdo que a mi me compraban un cuadernito de hoja morena, un cuadernito que tenía un caballito con un charrito lazando con un lápiz y un borrador, y yo escribía por las dos hojas, al revés y con eso me enseñé, yo no necesité tantos libros, había un libro muy educativo que se llamaba Mi Patria, yo me sabía todo lo que tenía el libro de memoria, yo ya me lo sabía, y si nos enseñamos con un solo cuaderno y un solo libro. Hoy tantos libros, que necesitan para allá, necesitan para acá, lo que si siempre se ha usado el uniforme, siempre, el unoforme blanco y su uniforme de la semana, desfilar, saludar la bandera, me acuerdo de eso, fueron unas cosas que pasaron y no se olvidan y se han dejado de hacer

S.R.L.- ¿Cómo era el uniforme de la semana?

M.L.E.- El uniforme de la semana era color olivo, un color como el verde soldado, así, falda de tablones con cuello sport y botones adelante, y zapatos y unos zapatos que había muy bueno que le decían zapatos de gamuza, costaban 11 pesos ocho pesos los zapatos para la escuela, y cuando se hacían las fiestas de los exámenes, las fiestas de los exámenes las maestras presentaban muchas cosas, servilletas que hacían las niñas bordadas, hacían dibujos de, hacían cosas de yeso, como floreros, sabían hacer muchas cosas las niñas, entonces el trabajo que tenía la maestra, de cuando iban a presentar exámenes, ponían todas esas cosas en el salón para que los padres de familia vieran lo que sus hijos hacían, hacían repizas, hacían mesitas, los niños mas grandes, ese material se compraba, porque la maestra juntaba dinero se daba una cuota, lo que quisiera dar el niño al año, un veinte, un cinco, un diez, la maestra juntaba y compraba material para comprar colores para pintar las cosas de yeso, hacían cabezas de indio, la maestra empezó a comprar

vidrio y en el vidrio hacían flores, hacían cuadros, florecitas, hacían unas palomas muy bonitas, eran para adorno de las casas, hacían abanicos, abanicos de papel como esos japoneses, hacía una fiesta, entre las familias cooperaban para hacer una fiesta, las muchachas cantaban, había una muchacha muy buena para cantar, se llamaba Esther Chavarría cantaba muy bonito, cantó Hoja Seca, y los músicos, no eran tantos músicos, eran nada mas una guitarra, un tololoche, un saxofón y un violín, lo que yo oía que tocaba era Tierra Blanca y Barrilito, el corrido de Lucio Vázquez, la Feria de las Flores, me parece que la gente era mas feliz que hoy en día

S.R.L.- Gracias por toda la información que nos dio y a ver cuando nos volvemos a poner a platicar de lo que ya pasó, gracias.